



ROSAL MISIONERO

Carta n^o 66

27 de agosto del 2015



¡Ave María purísima!

Queridos todos aquí va carta del presente mes...

Ya hemos visto:

- 1.- María, nombre santo
- 2.- María, nombre lleno de dulzura.
- 3.- María, nombre que alegra e inspira amor-.

Hoy veremos

- 4.- María, nombre que da fortaleza ⁽¹⁾

EL NOMBRE DE MARÍA

Tercera parte:

“María, nombre que da fortaleza

Por eso, **en los Sagrados Cantares, el santo nombre de María es comparado al óleo: “Como aceite derramado es tu nombre”** (Ct 1, 2). Comenta así este pasaje el **Beato Alano**: “Su nombre glorioso es comparado al aceite derramado porque, así como el aceite sana a los enfermos, esparce fragancia, y alimenta la lámpara, así también el nombre de María, sana a los pecadores, recrea el corazón y lo inflama en el divino amor”.

Por lo cual **Ricardo de San Lorenzo** anima a los pecadores a recurrir a este sublime nombre, porque eso sólo bastará para curarlos de todos sus males, pues no hay enfermedad tan maligna que no ceda al instante ante el poder del nombre de María”.

Por el contrario los demonios, afirma **Tomás de Kempis**, temen de tal manera a la Reina del cielo, que al oír su nombre, huyen de aquel que lo nombra como de fuego que los abrasara.

La misma Virgen reveló a Santa Brígida, que no hay pecador tan frío en el divino amor, que invocando su santo nombre con propósito de convertirse, no consiga que el demonio se aleje de él al instante. Y otra vez le declaró que todos los demonios sienten tal respeto y pavor a su nombre que en cuanto lo oyen pronunciar al punto sueltan al alma que tenían aprisionada entre sus garras. Y así como se alejan de los pecadores los ángeles rebeldes al oír invocar el nombre de María, lo mismo –dijo la Señora a Santa Brígida– acuden numerosos los ángeles buenos a las almas justas que devotamente la invocan.

Atestigua **San Germán** que como el respirar es señal de vida, así invocar con frecuencia el nombre de María es señal o de que se vive en gracia de Dios o de que pronto se conseguirá; porque este nombre poderoso tiene fuerza para conseguir la vida de la gracia a quien devotamente lo invoca.

En suma, este admirable nombre, añade **Ricardo de San Lorenzo** es, como torre fortísima en que se verán libres de la muerte eterna, los pecadores que en él se refugien; por muy perdidos que hubieran sido, con ese nombre se verán defendidos y salvados. Torre defensiva que no sólo

libra a los pecadores del castigo, sino que defiende también a los justos de los asaltos del infierno. Así lo asegura el mismo Ricardo, que después del nombre de Jesús, no hay nombre que tanto ayude y que tanto sirva para la salvación de los hombres, como este incomparable nombre de María. Es cosa sabida y lo experimentan a diario los devotos de María, que este nombre formidable da fuerza para vencer todas las tentaciones contra la castidad. Reflexiona el mismo autor considerando las palabras del Evangelio: “*Y el nombre de la Virgen era María*” (Lc 1, 27), y dice que estos dos nombres de María y de Virgen los pone el Evangelista juntos, para que entendamos que el nombre de esta Virgen purísima no está nunca disociado de la castidad.

Y añade **San Pedro Crisólogo**, que el nombre de María es indicio de castidad; queriendo decir que quien duda si habrá pecado en las tentaciones impuras, si recuerda haber invocado el nombre de María, tiene una señal cierta de no haber quebrantado la castidad”.

Llenos de confianza nos encomendamos todos al amparo de nuestra Madre Inmaculada.

En la siguiente carta seguimos viendo más sobre este hermoso tema.

“Se alegra mi espíritu en Dios mi Salvador”

Con mi bendición.

P. Héctor Luna, IVE. Esclavo de María

<http://www.rosalmisionero.net/>

rosalmisionero@ive.org